

El Bibliotecario

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS  *Año II, número 22, abril de 2003*

**Está integrado por 21 especialistas, profesionales
y expertos en diversos campos**

**Se instaló el Comité Consultivo del Proyecto del nuevo edificio de la
Biblioteca de México “José Vasconcelos”**

- Construir y desarrollar nuevas instalaciones, que integren las más avanzadas tecnologías, con los acervos impresos más actualizados y completos, permitirá a la Biblioteca de México cumplir el papel que le corresponde como cabeza de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas: Sari Bermúdez
- Con la puesta en marcha de este proyecto, el gobierno de la República ha asumido las recomendaciones de la Unesco para apoyar a las bibliotecas públicas y participar activamente en su desarrollo: Lorenzo Gómez Morín
- El Comité Consultivo tendrá la función de asesorar a la SEP y al Conaculta en temas de alta especialización relacionados con la concepción, la visión y la realización de la obra

El pasado 18 de marzo en el Fondo México de la sede actual de la Biblioteca de México “José Vasconcelos”, en la Plaza de la Ciudadela, se llevó a cabo la instalación formal del Comité Consultivo del Proyecto de construcción del nuevo edificio que albergará este importante centro documental, el cual quedó integrado por 21 especialistas, profesionales y expertos en diversos campos, así como representantes de prestigiadas instituciones y organismos.

Este magno proyecto es una de las más relevantes acciones que la actual administración ha emprendido como parte del Programa Nacional Hacia un País de Lectores, que constituye el esfuerzo de mayor importancia y magnitud que en toda la historia de nuestro país se haya planteado en favor del libro y la lectura.

Encabezado por la Presidenta del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Sari Bermúdez, y el Subsecretario de Educación Básica y Normal, Lorenzo Gómez Morín, en representación del Secretario de Educación Pública, Reyes Tamez Guerra, en el acto de instalación estuvieron presentes los integrantes de dicho Comité, quienes tendrán la función de asesorar a la SEP y al Conaculta en temas de alta especialización relacionados con la concepción, la visión y la realización

de la obra, así como de dar voz a entidades y autoridades cuyo punto de vista, participación y colaboración son de particular relevancia para el proyecto.

En su intervención, Sari Bermúdez recordó que la Biblioteca de México ha tenido a lo largo de su historia “una voluntad permanente de crecer, de mejorar, de transformarse, buscando responder a las grandes necesidades educativas y culturales del país. Como dijo José Vasconcelos el día en que la Biblioteca de México abrió sus puertas al público en 1946, ‘los ciclos de obras como el de una biblioteca no se cierran jamás’”.

Con el interés de continuar con esta labor de modernización, el proyecto de construcción de un nuevo edificio para la Biblioteca de México se plantea como parte fundamental del mejoramiento, la actualización y la expansión de los servicios del conjunto de las bibliotecas públicas del país.

Al respecto, la titular del Conaculta dijo que “construir y desarrollar nuevas instalaciones, amplias y modernas, capaces de integrar las más avanzadas tecnologías de la informática y las telecomunicaciones con los acervos impresos más actualizados y completos, permitirá a la Biblioteca de México cumplir, en la práctica, el papel que le corresponde como cabeza de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, hoy por hoy compuesta por 6,410 bibliotecas que ofrecen servicios gratuitos de lectura, información y consulta en más del 90 por ciento de los municipios del país”.

Asimismo, afirmó que, como biblioteca central de este sistema, la Biblioteca de México servirá como el punto principal de la articulación y el soporte técnico de la infraestructura de telecomunicaciones que permitirá enlazar gradualmente a todas las bibliotecas de la Red, brindándoles acceso electrónico a sus acervos, a sus servicios de información y de los de otras importantes bibliotecas de México y el mundo, a sus programas de capacitación a distancia y a sus actividades culturales y de animación a la lectura.

En el marco de la presentación del Programa Nacional Hacia un País de Lectores, llevada a cabo en mayo del 2002, el Presidente de la República, Vicente Fox, propuso la creación de un nuevo paradigma de biblioteca pública en el país, a partir de la transformación de la Biblioteca de México, y encomendó a la Secretaría de Educación Pública y al Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, la labor de definir la idea general, los alcances y las formas de realizar este proyecto, que fueron presentados en diciembre pasado al Poder Ejecutivo, que dio su aprobación y solicitó iniciar una segunda etapa, enfocada al desarrollo del proyecto en sus diversas vertientes.

En este sentido, Sari Bermúdez señaló que tiene particular importancia la estructura operativa aprobada, en la que a partir de la inclusión de la propuesta para la construcción de la nueva Biblioteca de México entre los Proyectos Estratégicos Presidenciales, corresponde a la Oficina para la Planeación Estratégica y Desarrollo Regional de la Presidencia de la República la evaluación y el seguimiento del proyecto conforme a las metas y plazos establecidos en el Programa. Añadió, que “la SEP y el Conaculta son las entidades responsables de la ejecución y la coordinación operativa del proyecto. Pero para el desempeño de su labor, en un verdadero ejercicio de planeación plural y abierta, habrán de contar con mecanismos y formas de participación tanto de especialistas como de la ciudadanía en general, el principal de los cuales es este Comité Consultivo que hoy se instala.”

En relación con las fuentes de financiamiento, dio a conocer que se integrará un Patronato “que sea un agente activo y eficaz para la recaudación de fondos y la recepción de donativos que contribuyan a generar los recursos para la construcción y el equipamiento del edificio, adicionales a los recursos fiscales que para ello se destinarán; estos últimos, serán canalizados a través de un Fideicomiso público de administración que garantizará su aplicación ágil, transparente y eficiente”, concluyó.

Por su parte, Lorenzo Gómez Morín dijo que con la puesta en marcha de este proyecto, el gobierno de la República ha asumido el llamado hecho por la Unesco a las autoridades nacionales y locales de todo el mundo para apoyar a las bibliotecas públicas y participar activamente en su desarrollo.

Señaló también que a la par del importante esfuerzo que la actual administración está llevando a cabo para impulsar la transformación de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, se están creando y fortaleciendo las bases para que la escuela pública cumpla de mejor manera su responsabilidad esencial de formar lectores. Para ello, “se han establecido en esta administración más de 100 mil bibliotecas en los planteles escolares de educación básica del sistema educativo nacional; bibliotecas enfocadas no sólo a apoyar el trabajo escolar, sino a generar entre los maestros y los alumnos nuevas prácticas de lectura y del uso de los libros.”

Añadió que, paralelamente a las bibliotecas escolares, se inició y fortaleció el programa de bibliotecas de aula, que consiste en dotar a éstas de un acervo de libros diseñado para cada uno de los grados escolares, desde el tercero de preescolar hasta el tercero de secundaria.

Finalmente, Gómez Morín aseguró que para la SEP es particularmente importante el proyecto de construcción del nuevo edificio de la Biblioteca de México, que se destaca por ser “una estrategia nacional que podemos construir de forma colectiva y democrática, ejemplo de que en este país es posible y viable alcanzar nuevas formas de trabajo y nuevos niveles de bienestar para todos.”

En la integración del Comité Consultivo, se consideró el carácter multidisciplinario y la complejidad del proyecto, por lo que fueron convocados expertos en diversos ámbitos como la bibliotecología, la pedagogía, la arquitectura y el urbanismo, la tecnología y el fomento de la lectura.

Entre los miembros de este Comité figuran, en el área bibliotecológica, Nahúm Pérez Paz, Director de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía de la SEP; Filiberto Felipe Martínez Arellano, Director del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM; Jaime Ríos, Presidente del Colegio Nacional de Bibliotecarios; Saúl Armendáriz, Vicepresidente de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios; César Augusto Ramírez, Coordinador del Colegio de Bibliotecología de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM; Vicente Quirarte, Director del Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM, a cuyo cargo se encuentra la Biblioteca Nacional; César Moheno, Director de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, y Porfirio Díaz Pérez, Director de la Biblioteca Estatal de Tabasco “José María Pino Suárez”, representando a las instituciones bibliotecarias de los estados pertenecientes a la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.

En el área del libro y la lectura se cuenta con la participación de los editores Consuelo Sáizar y Daniel Goldin, Directora General y Gerente de Libros para Niños y Jóvenes del Fondo de Cultura

Económica, respectivamente, y de José G. Moreno de Alba, ex director de la Biblioteca Nacional y actual Presidente de la Academia Mexicana de la Lengua.

Como representantes del área de la tecnología de la información, que es uno de los aspectos centrales del proyecto, se encuentran Alejandro Pisanty Baruch, Director General de Servicios de Cómputo Académico de la UNAM; Germán Escorcía, Presidente de la Sociedad Mexicana para la Computación en la Educación, y Lourdes Feria Basurto, Coordinadora de Tecnologías de Información de la Universidad de Colima.

Con el propósito de incorporar los planteamientos y perspectivas relacionadas con la arquitectura, gestión y construcción de la obra, se contará con la colaboración de Ricardo Rodríguez Romero, Presidente del Colegio de Arquitectos de la Ciudad de México, y del ingeniero Daniel Ruiz.

El Comité incluye también la participación de representantes de la SEP, del Gobierno del Distrito Federal y del Conaculta. De esta última institución participan los titulares de la Dirección General de Bibliotecas, Jorge von Ziegler, quien fungirá como Secretario Técnico; la Dirección General de Publicaciones, Felipe Garrido, y la Biblioteca de México, Eduardo Lizalde.

En representación de los miembros del Comité Consultivo, Filiberto Felipe Martínez Arellano dijo que ésta “es una oportunidad para los profesionales que estamos directamente involucrados con el libro, la lectura, las bibliotecas, la tecnología y la información, de redefinir el papel que deben jugar las bibliotecas y los bibliotecarios en la vida de los ciudadanos y de nuestra nación.”

Advirtió que además de la planeación de un nuevo edificio para la Biblioteca de México, será necesario considerar las colecciones que deberán conformarla, los servicios que proporcionará y la capacitación del personal que estará a cargo de ofrecer estos nuevos servicios.

“Los integrantes de este Comité —finalizó— aceptamos el reto de participar no sólo en la construcción de un edificio, sino en la construcción del sistema de bibliotecas y de información que nuestro país requiere para el siglo XXI.” Este comité sesionará por primera vez el 4 de abril para comenzar la planeación del nuevo recinto bibliotecario.

Integrantes del Comité Consultivo

Secretario Técnico

- *Jorge von Ziegler*, Director General de Bibliotecas, Conaculta

Miembros

- *Luis Vega García*, Director General Jurídico de la Secretaría de Educación Pública
- Representante del Gobierno del Distrito Federal
- *Eduardo Lizalde*, Director General de la Biblioteca de México, Conaculta
- *Felipe Garrido*, Director General de Publicaciones, Conaculta
- *Jaime Ríos Ortega*, Presidente del Colegio Nacional de Bibliotecarios
- *Saúl Armendáriz Sánchez*, Vicepresidente de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios
- *Filiberto Felipe Martínez Arellano*, Director del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, UNAM

- *Nahúm Pérez Paz*, Director de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, SEP
- *César Augusto Ramírez*, Coordinador del Colegio de Bibliotecología de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM
- *Consuelo Sáizar Guerrero*, Directora General del Fondo de Cultura Económica
- *Daniel Goldin*, Gerente de Libros para Niños y Jóvenes del Fondo de Cultura Económica
- *Vicente Quirarte*, Director del Instituto de Investigaciones Bibliográficas, UNAM
- *César Moheno*, Director de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia
- *José G. Moreno de Alba*, Presidente de la Academia Mexicana de la Lengua
- *Porfirio Díaz Pérez*, Director de la Biblioteca Estatal de Tabasco “José María Pino Suárez”
- *Ricardo Rodríguez Romero*, Presidente del Colegio de Arquitectos de la Ciudad de México
- *Daniel Ruiz*, constructor y coordinador de obras
- *Alejandro Pisanty Baruch*, Director General de Servicios de Cómputo Académico, UNAM
- *Germán Escorcia*, Presidente de la Sociedad Mexicana para la Computación en la Educación
- *Lourdes Feria Basurto*, Coordinadora de Tecnologías de Información de la Universidad de Colima

Sari Bermúdez
PRESIDENTA

Andrés Roemer
Luis Vázquez Cano
SECRETARIOS TÉCNICOS

Jorge von Ziegler
DIRECTOR GENERAL DE BIBLIOTECAS

EL BIBLIOTECARIO es el boletín informativo mensual de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Año II, número 22, abril de 2003.

Coordinación editorial: Juan Domingo Argüelles, Director de Normatividad, Entrenamiento e Información. Consejo editorial: Jorge Cabrera Bohórquez, Director de Apoyo Bibliotecológico; Robert Endean Gamboa, Director de Equipamiento y Desarrollo Tecnológico; Evangelina Villarreal, Secretaria particular de la Dirección General; Gorgonio Martínez García, Subdirector de Entrenamiento.

Editor responsable: Oscar F. Castro López, Subdirector de Normatividad y Seguimiento. Redacción: Beatriz Palacios, Jefa del Departamento de Normatividad. Diseño: Ariadna G. Vaca Moro, Jefa del Departamento de Información. Formación editorial: Ricardo Jiménez y Jesús Figueroa. Fotografías: DGB/Conaculta, Juan de la C. Toledo y Francisco Segura.

Correspondencia: Tolsá, No. 6, Colonia Centro, México, D. F., C. P. 06040. Tel. y Fax: 9172-4733. Correo electrónico: ocastro@correo.conaculta.gob.mx. Impreso en los talleres de Gráfica, Creatividad y Diseño.

Consulta *El Bibliotecario* en nuestra página de Internet:

<http://www.cnca.gob.mx/cnca/buena/dgb/biblio.html>

EDITORIAL

Continuación de un gran proyecto

La instalación formal, el pasado 18 de marzo, del Comité Consultivo del Proyecto del nuevo edificio de la Biblioteca de México “José Vasconcelos” constituye uno de los pasos más firmes para la correcta realización de una importante obra que busca responder, como señaló la presidenta del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, a las grandes necesidades educativas y culturales del país.

A partir de este momento, la experiencia, los conocimientos y la capacidad plenamente reconocida de los 21 especialistas de diversas disciplinas confluirán en una sola dirección: conseguir que este gran proyecto fructifique en una obra que, con una visión de futuro, sea permanentemente dinámica y aporte constantemente los beneficios que de ella espera la población.

El nuevo edificio de la Biblioteca de México “José Vasconcelos” desempeñará un papel fundamental en el Programa Nacional Hacia un País de Lectores. Por ello, la dimensión de sus objetivos, implica necesariamente un proyecto de alta complejidad y carácter interdisciplinario, con expertos en los campos de la bibliotecología, la lectura, la pedagogía y la tecnología, entre otras especialidades.

Es indudable que este proyecto representa una de las bases para la modernización y el mejoramiento de los servicios bibliotecarios y de información en el país. Y es indudable, también, que la instalación de este Comité Consultivo permitirá hacer realidad, del mejor modo, una obra que esté a la altura de los retos culturales del siglo XXI.

**Fue establecido por la Unesco en 1995 y desde entonces se celebra en
cerca de un centenar de países**

23 de abril, Día Mundial del Libro y del Derecho de Autor

- En homenaje a tres de los más importantes autores de la literatura universal, que coincidentemente fallecieron este día en el año 1616: Miguel de Cervantes Saavedra, William Shakespeare y Garcilaso de la Vega
- Ventana a la diversidad cultural y puente entre civilizaciones, el libro, más allá del tiempo y del espacio, es a la vez fuente de diálogo, instrumento de intercambio y semilla del desarrollo
- La creación de nuevos lectores es una de las tareas prioritarias del gobierno mexicano, muestra de ello es la puesta en marcha del Programa Nacional Hacia un País de Lectores, en el que las bibliotecas públicas tienen un papel fundamental

En 1995 la Conferencia General de la Unesco estableció el 23 de abril como el Día Mundial del Libro y del Derecho de Autor, en reconocimiento a la importancia que tienen el libro y la lectura en el desarrollo educativo y cultural de los pueblos, y con motivo de los aniversarios luctuosos de tres de los más importantes autores de la literatura universal, que coincidentemente fallecieron este día en el año 1616: Miguel de Cervantes Saavedra, William Shakespeare y Garcilaso de la Vega (El Inca).

Sobre esta celebración y la trascendencia del libro como vehículo para la transmisión del pensamiento y las ideas, el Director General de la Unesco, Koichiro Matsuura, ha expresado que “en nuestro mundo globalizado el libro se ha convertido en aliado indispensable en la lucha por la diversidad cultural y lingüística, además de un aliado único para garantizar el acceso al conocimiento, la libertad y la paz”.

Y añade que “el libro constituye un medio privilegiado para conocer los valores, los saberes, el sentido estético y el imaginario de la humanidad. Es un vector de creación, información y educación, en el que cada cultura puede imprimir sus rasgos esenciales y, al mismo tiempo, leer la identidad de otras. Ventana a la diversidad cultural y puente entre civilizaciones, el libro, más allá del tiempo y del espacio, es a la vez fuente de diálogo, instrumento de intercambio y semilla del desarrollo”.

Por todo ello, la Unesco considera, hoy más que nunca, imprescindible su misión de impulsar el desarrollo de la industria editorial, la libre circulación del libro y el acceso de todos los públicos a la lectura.

En la realización de esta tarea se le han unido, desde hace ocho años, cerca de un centenar de países, incluido México, que mediante la celebración de este día, promueven el universo de la lectura y la escritura, y la protección de los derechos de los autores frente al uso ilegal del producto de su labor creativa, por medio de diversas actividades, entre ellas lecturas públicas, conferencias, mesas redondas, presentaciones literarias, funciones de cine, conciertos, colecta de libros, etc., en las que participan los diferentes sectores involucrados en la industria editorial, desde organismos públicos, privados y de la sociedad civil, hasta escritores, editores, librerías, bibliotecarios, maestros y público lector.

En nuestro país, ha existido una constante preocupación por crear el hábito de la lectura, y destacados escritores se han ocupado de manera lúcida y constante del tema de los libros, como el jalisciense Juan José Arreola, quien le dedicó múltiples reflexiones: “La lectura ha completado mi experiencia de la vida, ha sido el único medio que me ha permitido salir del nivel bajo de la lucha por la vida, y me ha hecho apto de comunicación mediante la administración de la memoria, del recuerdo, de la evocación, de la reminiscencia”; “No hay libro que no me deje algo. Y lo poco que soy a ellos lo debo ¿más que a la vida misma? Tal vez, porque ellos la enriquecen constantemente”.

Actualmente, la creación de nuevos lectores es una de las tareas prioritarias del gobierno mexicano; muestra de ello es la puesta en marcha del Programa Nacional Hacia un País de Lectores, en el que las bibliotecas públicas tienen un papel fundamental para garantizar y ofrecer a toda la población la posibilidad de acceder a la información, al conocimiento y a la lectura, a través de las publicaciones impresas, pero también por medio de las nuevas tecnologías, como Internet.

En este sentido, Koichiro Matsuura advierte que “cuanto mayor sea el número de individuos de cada pueblo que tenga acceso a la lectura, mayor será la posibilidad de expresarse, de acceder al pensamiento de los otros y a la pluralidad de las culturas. Las condiciones de la tolerancia, de la comprensión recíproca y de la paz serán así reunidas en el espíritu de los seres humanos. Debemos lograr que la esperanza pueda escribirse y leerse”.

Como en años anteriores, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes llevará a cabo un amplio programa de actividades con motivo del Día Mundial del Libro y del Derecho de Autor, en el que convocará a los institutos, consejos y secretarías de cultura de los estados, a las más de 6,400 bibliotecas públicas del país pertenecientes a la Red Nacional y a las librerías Educal, así como a planteles de educación básica y superior y a las editoriales y librerías privadas, para que se sumen a esta gran fiesta mundial en torno de la lectura, la escritura, el libro y sus autores.

En la localidad de Villa Tamulté de las Sabanas, del Municipio de Centro, Tabasco

Fueron inauguradas las nuevas instalaciones de la Biblioteca Pública “José G. Asmitia”

- La construcción y equipamiento de este nuevo centro bibliotecario, que por sus dimensiones y servicios es ya el de mayor importancia de la Red Municipal, significó una inversión superior a los 3 millones 650 mil pesos
- Ofrecerá diversos y modernos servicios, entre ellos acceso gratuito a Internet, a más de 6 mil 500 habitantes incluida la población indígena chontal
- El Municipio de Centro se ha distinguido por su compromiso e impulso para la transformación, modernización y desarrollo de los recintos bibliotecarios de las catorce localidades que lo integran

Como parte de la labor que desde hace dos años ha venido realizando el Ayuntamiento del Municipio de Centro, del estado de Tabasco, en lo que concierne a la rehabilitación, modernización y equipamiento de las bibliotecas públicas que integran la Red Municipal, el pasado 2 de febrero fueron inauguradas las nuevas instalaciones de la Biblioteca Pública “José G. Asmitia” en la localidad de Villa Tamulté de las Sabanas.

En la ceremonia inaugural, el Presidente Municipal de Centro, Andrés Granier Melo, quien estuvo acompañado por el Secretario del Ayuntamiento, Ariel Enrique Cetina; la Coordinadora de Cultura, Norma Cárdenas Zurita, y el Subcoordinador de Bibliotecas Públicas del Municipio, Manolo Jiménez Sánchez, expresó su beneplácito por la apertura de este espacio y reiteró su compromiso y apoyo a la educación y a la cultura, los cuales, dijo, son aspectos primordiales para impulsar el desarrollo de la región.

La construcción y equipamiento de este nuevo centro bibliotecario, que por sus dimensiones y servicios es ya el de mayor importancia en el municipio, significó una inversión superior a los 3 millones 650 mil pesos, provenientes del programa Ramo 33. Debido a la magnitud de la obra, los trabajos se realizaron en dos etapas a lo largo de 2001 y 2002.

Con el propósito de convertir a ésta en una biblioteca pública modelo fue dotada, además de los espacios y servicios tradicionales, de otros más como área infantil, cubículos de estudio, sala de usos múltiples, servicios de cómputo y acceso a Internet, proyecciones audiovisuales y visitas guiadas, así como de equipo y mobiliario especializado y personal calificado, que atenderá a los más de 6 mil 500 habitantes del municipio —incluida la población indígena chontal de la zona— y a localidades aledañas, entre ellas la de Centla.

También, los usuarios tendrán la oportunidad de participar en diversas actividades que se llevarán a cabo en este espacio, como los talleres literarios, de computación, ajedrez y bibliomanualidades, la

Hora de la investigación, Cine en tu biblioteca, asesoría en tareas y otras más enfocadas al fomento del libro y la lectura.

Cabe destacar que el inmueble fue construido tomando en cuenta la tradición y las características arquitectónicas de la región, y tendrá capacidad para atender a 150 usuarios de forma simultánea.

Norma Cárdenas Zurita señaló que con la reubicación y apertura de la Biblioteca Pública “José G. Asmitia”, se da respuesta a la necesidad expresada por la población y los bibliotecarios, quienes demandaban la creación de un recinto digno y confortable para que los usuarios pudieran tener acceso al conocimiento, la cultura y la recreación a través de diferentes materiales bibliográficos y audiovisuales y medios tecnológicos. Añadió, que en este recinto será conservado el legado histórico de la entidad, en el que las tradiciones y costumbres de los indígenas chontales tienen particular relevancia.

Asimismo, como un paso más hacia la modernización de los servicios, se tiene proyectada la digitalización de los acervos de esta biblioteca, con el propósito de crear la primera biblioteca virtual de la entidad.

Dentro de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas de Tabasco —que posee a nivel nacional la más alta proporción de bibliotecas por habitante—, el Municipio de Centro se ha distinguido por su compromiso e impulso para la transformación, modernización y desarrollo de los recintos bibliotecarios de las catorce localidades que lo integran, incluida la capital del estado, en beneficio de una gran parte de la población tabasqueña que reside en esta zona, reconociendo así, la importancia y trascendencia que tienen las bibliotecas públicas para el desarrollo social y cultural de nuestro país.

Del 14 al 16 de mayo en Puerto Vallarta, Jalisco

Se llevarán a cabo las XXXIV Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía

- Organizadas por la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, en colaboración con la Universidad de Guadalajara, este año abordarán el tema “Bibliotecas e Información en una Sociedad Globalizada”
- Es uno de los más importantes espacios de análisis y reflexión sobre la profesión y práctica bibliotecaria y los problemas en torno al libro y la lectura
- El amplio programa de actividades incluye ponencias, talleres, foros y conferencias, entre otras

La Asociación Mexicana de Bibliotecarios (AMBAC), es una de las más importantes y más antiguas agrupaciones de bibliotecarios de nuestro país. Fundada en 1924 con el nombre de Asociación de Bibliotecarios Mexicanos, en 1954 adquirió su denominación actual y la calidad de asociación civil. Con más de 500 socios activos, entre sus objetivos se encuentran el mejoramiento profesional de sus agremiados y la promoción y el fomento de las bibliotecas, del servicio bibliotecario y la biblioteconomía.

Para ello, la AMBAC realiza diversas actividades, siendo una de las más destacadas las Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía a las que convoca anualmente a sus asociados, a la comunidad bibliotecaria y a las personas vinculadas con procesos y servicios de información, para realizar un ejercicio colectivo de análisis y reflexión sobre la profesión y práctica bibliotecaria y los problemas en torno al libro y la lectura, entre otros asuntos.

Este año, en colaboración con la Universidad de Guadalajara, la AMBAC llevará a cabo las XXXIV Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, que se celebrarán del 14 al 16 de mayo en Puerto Vallarta, Jalisco, bajo el tema “Bibliotecas e Información en una Sociedad Globalizada”.

A lo largo de estos tres días, se presentarán ponencias que abordarán diversos aspectos relacionados con la temática general: El derecho a la información y su legislación; Bibliotecas, información y organizaciones no gubernamentales; Bibliotecas e información para grupos minoritarios; Bibliotecas y acceso a la información pública; El papel del bibliotecario en la sociedad globalizada; Bibliotecas, información y brecha digital; Las bibliotecas públicas y el acceso a la información; Bibliotecas y fomento a la lectura; Tecnologías de información y globalización; Consorcios bibliotecarios, y Redes y cooperación bibliotecaria.

Asimismo, se llevarán a cabo los siguientes talleres:

Introducción a la catalogación de publicaciones seriadas electrónicas, impartido por Lisa Furubotten (Texas A&M University General Libraries, y College Station, TX.), y Joseph Hinger (St. John’s University Law Library, Jamaica, N.Y.) Este taller incluye ejercicios prácticos y de diálogo entre los participantes para introducirlos en la catalogación de las publicaciones seriadas

electrónicas. Está basado en la nueva versión de las Anglo-American Cataloging Rules (RCA2, 2. ed., rev. 2002), las Interpretaciones de la Biblioteca del Congreso (LCRIS), el formato MARC 21 y la práctica de CONSER.

Recursos electrónicos para el servicio de consulta, dirigido por Patricia Rodríguez Vidal, Secretaria Académica del Colegio de Bibliotecología de la UNAM, tiene como objetivo proporcionar a los participantes un panorama sobre las distintas fuentes y recursos de información existentes en Internet, que pueden ser de utilidad para responder a las preguntas que plantean los usuarios en el servicio de consulta.

Introducción al formato MARC 21, impartido por Ageo García Barbabosa, catedrático de la Universidad de Tulane, proporcionará a los participantes una explicación de los campos del MARC 21, incluyendo pautas sobre registros de autoridades y registros bibliográficos con discusión, instrucciones y ejercicios prácticos.

Los seis grandes y la alfabetización en la biblioteca escolar: ejercicios temáticos dentro de la currícula, dictado por Martha D. Castro, de la Universidad Veracruzana, tiene como finalidad proporcionar a los bibliotecarios o profesores participantes las herramientas necesarias para que identifiquen las habilidades informativas que requieren desarrollar los alumnos o usuarios de sus bibliotecas y puedan definir una necesidad de información y elaborar estrategias de búsqueda adecuadas.

Calidad en el servicio, impartido por María Esther Mears, de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, busca sensibilizar, especialmente al personal vinculado con el suministro de servicios bibliotecarios, sobre la importancia de la función que desempeñan, y darles a conocer diversas metodologías y herramientas para fomentar el mejoramiento de la calidad en los servicios que proporcionan.

También, en este importante foro tendrán lugar conferencias magistrales y diversas actividades como parte de un amplio programa académico, así como su ya tradicional Sala de Expositores de productos y servicios bibliotecarios y de información en la cual participará este año la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta.

Para mayor información e inscripciones a las XXXIV Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, comunicarse, en la ciudad de México a los teléfonos 01 (55) 5623 00 44 y 45, y en Guadalajara, Jalisco, al 01 (33) 3770 3408; o escribir a los correos electrónicos amay@servidor.unam.mx y tony@cucea.udg.mx.

**Fue editado por la Unidad Regional de Culturas
Populares de Acayucan, Veracruz**

***Chinameca en la historia, una contribución de Renato Alor*
Castellanos al rescate de la memoria histórica de la localidad**

- Se trata de una minuciosa investigación sobre los orígenes, tradiciones, costumbres y acontecimientos relevantes que han tenido lugar en esta población veracruzana
- A partir de su labor como bibliotecario, el autor comenzó a interesarse por investigar la historia de Chinameca, cuya fundación se remonta a la época prehispánica

A finales del año pasado la Unidad Regional de Culturas Populares de Acayucan, Veracruz, publicó el libro *Chinameca en la historia*, de Renato Alor Castellanos. Se trata de una minuciosa investigación sobre los orígenes, tradiciones, costumbres y acontecimientos relevantes que han tenido lugar en este poblado, cuya fundación se remonta a la época prehispánica.

“Antes de la llegada de los españoles —señala Alor Castellanos— Chinameca se ubicaba en la riberia del río Uxpanapan... El pueblo sobrevivió a la Conquista, pero debido a los ataques de los piratas franceses e ingleses, que saqueaban a los poblados indígenas de la cuenca del río Coatzacoalcos, sus moradores decidieron abandonar su antiguo lugar de asentamiento, instalándose más cerca de la cabecera de la alcaldía mayor de Acayucan. Entre los años 1650 y 1680, junto con Chinameca también se movieron otros pueblos, como Oteapan, Monzapan y Oceloapan; éstos dos últimos desaparecieron. Chinameca se asentó junto al pueblo de Tenantitlan, por lo que fue conocido durante mucho tiempo como San Juan Tenantitlan, prevaleciendo finalmente su nombre actual.”

El autor, originario de Chinameca, a partir de su labor como encargado de la Biblioteca Pública Municipal desde 1990, comenzó a interesarse por investigar la historia de su pueblo natal, tomando como punto de partida la información y los documentos ahí existentes. Posteriormente, continuó su investigación en archivos históricos de Veracruz y en el Archivo General de la Nación y realizó también, diversas entrevistas a pobladores de la región con el fin de recoger la historia oral.

Uno de estos testimonios es el de Esteban Hernández Oliva (1903), quien relata que antes de estallar la Revolución, muchos habitantes de Chinameca se dedicaban a la cría del ganado vacuno, “hubo quienes llegaban a tener hasta 800 cabezas de ganado... no había carreteras y el lugar sólo era transitado por medio de pequeños caminos de herradura”, pero al iniciarse el movimiento revolucionario, la vida de la población se vio afectada y privó la pobreza por casi una década.

Esta obra, cuya elaboración le llevó a Alor Castellanos poco más de ocho años, se divide en tres capítulos: “Chinameca en la historia”, “Religión y cultura” y “Marco económico y social”, por

medio de los cuales aborda diversos aspectos de la historia y la actualidad de la localidad veracruzana.

En “Chinameca en la historia”, nos da a conocer las diferentes versiones sobre su etimología, todas ellas derivadas del náhuatl las cuales proponen como posibles significados “lugar amurallado” y “lugar del matrimonio legal”.

Además, realiza un recorrido por momentos históricos de trascendencia, desde su fundación en la época prehispánica hasta la participación de sus habitantes en luchas armadas en los siglos XIX y XX, tales como la invasión francesa en 1863 en la zona sur de Veracruz: “Los franceses entraron a un pueblo llamado San Felipe Coxoleacaque (Cosoleacaque), tratando de invadir y despojar de sus tierras a los indígenas nahuas... éstos, formaron un frente de defensa con la ayuda de los habitantes de los poblados de la región: Acayucan, Minatitlán, Jáltipan, Chinameca, Oteapan y la sierra de Soteapan... Los franceses fueron derrotados por un pueblo decidido y patriota que con sólo machetes y palos logró la victoria.”

En el apartado “Religión y cultura” hace un recuento de las tradiciones y creencias religiosas de Chinameca y su transformación a través del tiempo, que han tenido influencia también en otros ámbitos, como la música, la gastronomía, la vestimenta y la arquitectura.

En este sentido, documenta la festividad de San Juan de Dios, que se celebra el 8 de marzo: “Año con año la imagen es sacada de Pajapan a los municipios circunvecinos, entre ellos Oteapan y Chinameca, donde se realizan velorios, que incluyen rezos y cantos religiosos. Luego de que el santo es velado en una casa, al otro día por la tarde la imagen es llevada a otra, donde es recibida con música de viento, fandango, cohetes y oraciones.”

La comida y bebida que se ofrecen en ésta y otras celebraciones, provienen de la tradición y raíces indígenas, como el huctlixtle, platillo elaborado con maíz cocido nixtamalizado, chile y carne de iguana cocida en olla de barro; el chocol o choma, bebida de cacao con agua, la cual se sirve en guaje; el café amargo y el tototli (guajolote).

Asimismo, como parte de la preservación de las tradiciones, destaca que en la Casa de la Cultura de la localidad se imparten cursos y talleres que fomentan el aprendizaje de la música y los bailes tradicionales de la región, entre los que destacan el son y el huapango.

Finalmente, en el “Marco económico y social”, aborda la época contemporánea de la localidad, dando a conocer datos actuales sobre su medio físico y geográfico, su actividad económica y política y su desarrollo educativo y cultural, entre otros muchos aspectos.

Sobre esto último, da cuenta de la existencia de escuelas de nivel básico y medio superior, de una casa de la cultura y de la Biblioteca Pública Municipal, la cual fue fundada en 1986. *Chinameca en la historia* es una valiosa contribución al rescate, conocimiento y difusión de la memoria histórica de la localidad y es de destacarse el interés de su autor, integrante de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, por llevar a cabo esta loable labor.

Con una inversión por parte del ayuntamiento cercana a los 900 mil pesos

Se inauguró la Biblioteca Pública “Fuente del Conocimiento” en el Estado de México

- Ofrece diversos y modernos servicios a la población del municipio de Naucalpan, entre ellos Biblioteca infantil y juvenil, Sala de cómputo y Videoteca
- Es la segunda de ocho bibliotecas que el municipio tiene programado instalar como parte del programa de mejoramiento de la Red Municipal de Bibliotecas

El pasado 9 de febrero en el Estado de México fue inaugurada, por el Presidente Municipal de Naucalpan de Juárez, Eduardo Contreras Fernández, la Biblioteca Pública “Fuente del Conocimiento”, que se encuentra ubicada dentro del también recién creado Parque Municipal “La Punta” que alberga además, en una superficie total de 35,325 metros cuadrados, instalaciones deportivas, área de juegos infantiles y zonas ecológicas y de convivencia familiar.

Esta biblioteca, que significó una inversión por parte del ayuntamiento, cercana a los 900 mil pesos, de la cual el 80 por ciento fue destinada a la construcción y acondicionamiento del inmueble y el resto al equipamiento de los diversos espacios que la conforman, ofrece desde ahora diversos y modernos servicios a la población del municipio de Naucalpan, especialmente a los habitantes de las colonias Alfredo del Mazo, Alfredo V. Bonfil, Benito Juárez, La Mancha III, Lomas del Cadete, San Rafael Chamapa IV y VI, San José de los Leones 3a. sección y Ampliación Mártires de Río Blanco.

Cabe destacar que este nuevo centro documental se encuentra ubicado en una de las zonas más densamente pobladas y con un alto grado de hacinamiento y marginación, por lo que esta biblioteca, aunada a los demás servicios que prestará el Parque Municipal “La Punta”, representa una valiosa oportunidad para que los habitantes de estas comunidades puedan tener acceso al conocimiento y a la recreación en un espacio propicio y agradable.

Con un concepto interactivo, la biblioteca dispone de diferentes áreas para atender las crecientes necesidades de información, lectura y recreación de los usuarios: Sala juvenil con acervo general y de consulta, Sala infantil con capacidad para atender a 24 niños simultáneamente, Sala de cómputo con ocho equipos conectados a Internet, Videoteca, Salas de usos múltiples y de manualidades, Ludoteca y un jardín para la lectura al aire libre.

Además, con el propósito de lograr su óptimo funcionamiento, el recinto cuenta con área administrativa, un espacio destinado a la recepción de colecciones de mantenimiento y bodega para materiales diversos y sanitarios acondicionados para personas con discapacidad.

La Biblioteca Pública “Fuente del Conocimiento” es la segunda de ocho bibliotecas que el municipio tiene programado instalar con las mismas características, como parte del programa de mejoramiento de la Red Municipal de Bibliotecas. La primera de ellas se encuentra en el Parque “El Tepetatal” y próximamente serán inauguradas dos más en las colonias Mártires de Río Blanco y San Mateo Nopala, con lo cual se impulsará de forma significativa el acercamiento de la población al conocimiento y a la lectura.

23 de abril, Día Mundial del Libro y del Derecho de Autor

Historias, poemas y reflexiones para una celebración

Abrir todas las páginas de todos los libros

Daniel Pennac

Queda por “comprender” que los libros no han sido escritos para que mi hijo, mi hija, la juventud, los comenten, sino para que, *si su corazón se los pide*, los lean. Nuestro saber, nuestra escolaridad, nuestra carrera, nuestra vida social, son una cosa. Nuestra intimidad de lector, nuestra cultura, son otra. Está muy bien fabricar bachilleres, licenciados, catedráticos y ejecutivos: la sociedad los demanda con insistencia, eso no se discute... pero cuánto más esencial es abrir a todos las páginas de todos los libros.

A todo lo largo de su aprendizaje, se les exige a los estudiantes la glosa y el comentario, y las modalidades de esa exigencia los asustan hasta el punto de privar a la mayoría de ellos de la compañía de los libros. Nuestro fin de siglo tampoco arregla las cosas; en él reina indiscutido el comentario, hasta tal punto que con frecuencia nos impide la visión del objeto comentado. Este revoloteo engeguecedor tiene un nombre equivocado: comunicación...

Hablar a los adolescentes de una obra y exigirles que hablen de ella puede resultar muy útil, pero no es un fin en sí mismo. El fin es la obra. La obra entre sus manos. Y el primero de sus derechos, en materia de lectura, es el derecho a callarse.

Como una novela, México, Secretaría de Educación Pública/Norma, colección Biblioteca para la Actualización del Maestro, 2001, página 134.

La biblioteca ideal

Ridha

Cuando era niño, el bibliotecario dejaba su trabajo a ratos y se ponía a contarles cuentos a los niños. A mí eso me llegó mucho; la sensación, la emoción que sentí en aquel momento, permaneció..., es algo parecido al encuentro. No me dijeron: haz esto o haz aquello, sino que me mostraron algo, me hicieron entrar en un mundo. Me abrieron una puerta, una posibilidad, una alternativa entre miles tal

vez, una manera de ver que no es necesariamente la mía, pero que va a cambiar porque habrá tal vez otras puertas.

Cuando era chico, cada uno de los libros era una alternativa, una posibilidad de encontrar salidas, soluciones a problemas, y cada uno era una persona, una individualidad a la cual podía conocer en el mundo. A través de la diversidad de los libros y de las historias, hay una diversidad de las cosas, y es como la diversidad de los seres que pueblan este mundo y a los que quisiéramos conocer en su totalidad; y nos parece una lástima que dentro de cien años no estaremos aquí y no habremos conocido al que vive en Brasil o al que vive en otro lugar...

La biblioteca ideal es una biblioteca que hace soñar a los niños, que no les impone ideas o imágenes o historias, sino que les muestra posibilidades, alternativas. Estas cosas tienen una relación profunda más tarde en su vida adulta. Leer historias simplemente, tal vez por el puro placer de contar, mostrar que se puede soñar y que hay salidas y que no todo está inmóvil. Que uno inventa su vida, que es posible inventarse la vida. Y que para inventar su vida tal vez deba tener antes materia prima, que sea necesario haber soñado para poder soñar y crear.

Citado por Michèle Petit en su libro *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999, páginas 29-30.

La lectura siempre produce sentido

Michèle Petit

Mientras se derraman lágrimas para lamentar el déficit de la lectura o la muerte del libro, yo puedo anunciarles por lo menos una buena noticia: cuando uno tiene la suerte de acceder a ella, la lectura siempre produce sentido, incluso tratándose de jóvenes, incluso en medios que a priori están alejados de la cultura escrita. La lectura siempre produce sentido, aun para lectores poco asiduos, que si bien no dedican mucho tiempo a esa actividad, saben que algunas frases halladas en un libro pueden a veces influir en el rumbo de una vida. Y esa práctica tiene para ellos virtudes singulares que la distinguen de otros entretenimientos; para ellos el libro es más importante que lo audiovisual en un terreno: cuando permite abrirse a la fantasía, a lo imaginario, al mundo interior.

Lecturas: del espacio íntimo al espacio público, México, Fondo de Cultura Económica, 2001, páginas 31-32.

Un pretexto para divagar a gusto por mí mismo

Rodolfo Castro

Tengo presente la primera vez que leí un libro completo. Era sobre unos gnomos. Aunque nunca supe de qué trataba, sí recuerdo el placer físico que me provocaba su lectura. Me sentaba a leer y era como si el mundo alrededor cobrara más vida, como si en esa situación se produjera una expansión de mis sentidos. Distinguía con claridad el origen de todos los ruidos de la casa; era capaz de percatarme de pequeños movimientos de cortinas o insectos, y no perdía de vista, con el rabillo del ojo, la silueta veloz de mi madre, enfrascada en sus quehaceres y deteniéndose un instante para observarme en silencio sin interrumpir. Cada una de estas sensaciones disparaba en mi mente un sinnúmero de relatos y reflexiones, de los que apenas podía desprenderme para regresar al libro.

Tardé mucho tiempo en leer aquel libro. Un día por fin lo terminé. Durante la cena se lo hice saber a todos, con la *sana* intención de presumir ante mis hermanas. Nunca imaginé lo que vendría después. Mi madre me preguntó de qué trataba y me quedé paralizado, no supe qué responder. No había retenido nombres de personajes ni de lugares, ni situaciones particulares, nada; sólo tenía la certeza de que me había gustado leerlo, pero me fue imposible dar cuenta del contenido. Durante mucho tiempo, la lectura fue un pretexto para divagar a gusto por mí mismo.

La intuición de leer, la intención de narrar, México,
Paidós, 2002, páginas 20-21.

El derecho a no terminar un libro

Daniel Pennac

Hay 36,000 razones para abandonar una novela antes del final: la sensación de que ya la hemos leído, una historia que no nos agarra, nuestra desaprobación total de la tesis del autor, un estilo que nos eriza el cabello, o por el contrario una ausencia de escritura a la que ninguna otra razón compensa para que justifique ir más lejos... Inútil enumerar las otras 35,995, entre las cuales sin embargo hay que colocar una caries dental, las persecuciones de nuestro jefe de departamento o un cataclismo del corazón que petrifica nuestra cabeza.

¿El libro se nos cae de las manos?

Que se caiga.

Después de todo, no cualquiera es Montesquieu para poder ofrecerse por encargo el consuelo de una hora de lectura.

Sin embargo, entre nuestras razones para abandonar una lectura, hay una que merece que nos detengamos un poco: el vago sentimiento de una derrota. Abrí, leí, y muy rápido me sentí hundido por algo más fuerte que yo. Reúno mis neuronas, me peleo con el texto, pero nada que hacer, por más que tenga el sentimiento de que lo que está escrito allí merece ser leído, no pesco nada —o casi nada—, siento una “extrañeza” que no me ofrece asidero.

Lo dejo.

O más bien lo pongo a un lado. Lo coloco en mi biblioteca con el proyecto vago de volverlo a tomar algún día. *Petersburgo* de Andrei Bielyi, Joyce y su *Ulises*, *Bajo el volcán* de Malcolm Lowry me esperaron varios años. Hay otros que todavía me esperan y es probable que a algunos de ellos no los vuelva a tomar nunca. Eso no es un drama, así es. La noción de “madurez” es un asunto curioso en materia de lectura. Hasta cierta edad no tenemos edad para ciertas lecturas, está bien. Pero, al contrario de las buenas botellas, los buenos libros no envejecen. Nos esperan en las estanterías y somos nosotros quienes envejecemos. Cuando nos creemos con suficiente “madurez” para leerlos, empezamos de nuevo. Y entonces, una de dos: o el encuentro ocurre o es un nuevo fiasco. Quizá lo intentemos de nuevo, quizá no. Pero claro que no es culpa de Thomas Mann el que hasta ahora yo no haya podido alcanzar la cima de su *Montaña mágica*.

La gran novela que se nos resiste no es necesariamente más difícil que otra... hay allí, entre ella —por grande que sea— y nosotros —por aptos para “comprenderla” que nos consideremos— una reacción química que no funciona. Un buen día *simpatizamos* con la obra de Borges que hasta entonces nos tenía a distancia, pero seguiremos toda la vida ajenos a la de Musil...

Aquí la elección está en nuestras manos: o pensamos que es culpa nuestra, que nos falta una casilla, que abrigamos una parte de tontería irreductible, o nos ponemos del lado de la noción muy controvertida del gusto y buscamos dibujar el mapa de los nuestros.

Es prudente recomendar a nuestros muchachos esta segunda solución.

Tanto más cuanto ella puede ofrecerles ese escaso placer de releer comprendiendo por fin por qué no nos gusta. Y este otro escaso placer: escuchar sin emoción al pedante de turno chillarnos en el oído:

—¿Pero cómo es posible que no le guste Stendhaaaaaal?

Es posible.

Como una novela, México, Secretaría de Educación Pública/Norma, colección Biblioteca para la Actualización del Maestro, 2001, páginas 151-153.

Un lector

Jorge Luis Borges

Que otros se jacten de las páginas que han escrito;
a mí me enorgullecen las que he leído.

No habré sido un filólogo,
no habré inquirido las declinaciones, los modos,
la laboriosa mutación de las letras,
la de que se endurece en *te*,
la equivalencia de la *ge* y de la *ka*,
pero a lo largo de mis años he profesado
la pasión del lenguaje.

Mis noches están llenas de Virgilio;
haber sabido y haber olvidado el latín
es una posesión, porque el olvido
es una de las formas de la memoria, su vago sótano,
la otra cara secreta de la moneda.

Cuando en mis ojos se borraron
las vanas apariencias queridas,
los rostros y la página,
me di al estudio del lenguaje de hierro
que usaron mis mayores para cantar
espadas y soledades,
y ahora, a través de siete siglos,
desde la Última Thule,
tu voz me llega, Snorri Sturluson.

El joven, ante el libro, se impone una disciplina precisa
y lo hace en pos de un conocimiento preciso;
a mis años, toda empresa es una aventura
que linda con la noche.

No acabaré de descifrar las antiguas lenguas del Norte,
no hundiré las manos ansiosas en el oro de Sigurd;
la tarea que emprendo es ilimitada

y ha de acompañarme hasta el fin,
no menos misteriosa que el universo
y que yo, el aprendiz.

Del libro *Elogio de la sombra*, en *Obra poética*,
Buenos Aires, Emecé, 1998, páginas 359-360.

Oda al libro

Pablo Neruda

Libro
hermoso,
libro,
mínimo bosque,
hoja
tras hoja,
huele
tu papel
a elemento,
eres
matutino y nocturno,
cereal,
oceánico,
en tus antiguas páginas
cazadores de osos,
fogatas
cerca del Mississippi,
canoas
en las islas,
más tarde
caminos
y caminos,
revelaciones,

pueblos
insurgentes,
Rimbaud como un herido
pez sangriento
palpitando en el lodo,
y la hermosura
de la fraternidad,
piedra por piedra
sube el castillo humano,
dolores que entretejen
la firmeza,
acciones solidarias,
libro
oculto
de bolsillo
en bolsillo,
lámpara
clandestina,
estrella roja.

Nosotros
los poetas
caminantes
exploramos
el mundo,
en cada puerta
nos recibió la vida,
participamos
en la lucha terrestre.
¿Cuál fue nuestra victoria?
Un libro,
un libro lleno
de contactos humanos,
de camisas,

un libro
sin soledad, con hombres
y herramientas,
un libro
es la victoria.
Vive y cae
como todos los frutos,
no sólo tiene luz,
no sólo tiene
sombra,
se apaga,
se deshoja,
se pierde
entre las calles,
se desploma en la tierra.
Libro de poesía
de mañana,
otra vez,
vuelve
a tener nieve o musgo
en tus páginas
para que las pisadas
o los ojos
vayan grabando
huellas:
de nuevo
describenos el mundo,
los manantiales
entre la espesura,
las altas arboledas,
los planetas
polares,
y el hombre
en los caminos,

en los nuevos caminos,
avanzando
en la selva,
en el agua,
en el cielo,
en la desnuda soledad marina,
el hombre
descubriendo
los últimos secretos,
el hombre
regresando
con un libro,
el cazador de vuelta
con un libro,
el campesino
arando
con un libro.

Odas elementales, Barcelona, Seix Barral, 1977,
páginas 143-146.

Al pie de la letra

Rosario Castellanos

Desde hace años, lectura,
tu lento arado se hunde en mis entrañas,
remueve la escondida fertilidad, penetra
hasta donde lo oscuro —esto es lo oscuro: roca—
rechaza los metales con un chispazo lívido.

Plantel de la palabra me volviste.
No sabe la semilla de qué mano ha caído.
Allá donde se pudre

nada recuerda y no presente nada.
La humedad germinal se escribe, sin embargo,
en la celeste página de las constelaciones.
Pero el que nace ignora, pues nacer es difícil
y no es ciencia, es dolor, la vida a los vivientes.

Lo que soñó la tierra
es visible en el árbol.
La armazón bien trabada del tronco, la hermosura
sostenida en la rama
y el rumor del espíritu en libertad: la hoja.

He aquí la obra, el libro.

Duerma mi día último a su sombra.

Poesía no eres tú, México, Fondo de Cultura
Económica, 1985, página 101.

Los fundamentos del derecho de autor

El derecho de autor se basa en la premisa de que no existe forma alguna de propiedad tan legítima como la propiedad sobre las creaciones del espíritu. El derecho de autor equivale a afirmar, en el plano jurídico, que los escritores y autores tienen derecho a la propiedad sobre sus obras. Los escritores y autores tienen derecho a estar protegidos contra el uso no autorizado de sus obras y a recibir una parte de los beneficios obtenidos gracias a su utilización pública. El derecho de autor — y en algunos países, otras ramas del derecho — también protege un conjunto de intereses que se han dado en llamar “derechos morales” de los autores. Se trata primordialmente de que se le reconozca al autor la paternidad de la obra y se respete lo esencial del carácter de la misma, así como su integridad.

El ABC del derecho de autor, París, Unesco, 1981, página 18.

El derecho de autor es un derecho humano

La relación entre la dignidad humana y el arte, la ciencia y la búsqueda del saber se expresa con elocuencia en la Carta de las Naciones Unidas y en la Constitución de la Unesco, según la cual “la amplia difusión de la cultura y la educación de la humanidad son indispensables a la dignidad del hombre y constituyen un deber sagrado que todas las naciones han de cumplir”.

El fundamento teórico del derecho de autor se origina en las necesidades de la humanidad en materia de acceso al saber y, en definitiva, en la necesidad de fomentar la búsqueda del conocimiento recompensando a quienes la efectúan. Ello explica que el derecho de autor ocupe un lugar entre los derechos humanos fundamentales que figuran en la Declaración Universal de Derechos Humanos, aprobada en 1948 por la Asamblea General de las Naciones Unidas. El artículo 27 de la Declaración dice así:

1. Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten.

2. Toda persona tiene derecho a la protección de los intereses morales y materiales que le corresponden por razón de las producciones científicas, literarias o artísticas de que sea autora.

El ABC del derecho de autor, París, Unesco, 1981, página 24.

La medida de la lectura

Gabriel Zaid

Quizá la experiencia de la finitud es el único acceso que tenemos a la totalidad que nos llama, y nos pierde, con desmedidas ambiciones totalitarias. Quizá toda experiencia de infinitud es ilusoria, si no es, precisamente, experiencia de finitud. Quizá, por eso, la medida de la lectura no debe ser el número de libros leídos, sino el estado en que nos dejan.

¿Qué demonios importa si uno es culto, está al día o ha leído todos los libros? Lo que importa es cómo se anda, cómo se ve, cómo se actúa, después de leer. Si la calle y las nubes y la existencia de los otros tienen algo que decirnos. Si leer nos hace, físicamente, más reales.

Los demasiados libros, México, Oceano, 1996, páginas 20-21.